

LA NARCOTELENOVELA

NEGOCIO DE ESTEREOTIPOS

¹Stephany Dayan Escobar Diaz

Resumen:

Este artículo tiene como objetivo examinar cómo algunos científicos sociales han demostrado que las denominadas narcotelenovelas impulsadas por lógicas de mercado impactan las representaciones sociales de los jóvenes consumidores con estereotipos patriarcales y cultura de lo ilícito. En Colombia como en varios países, especialmente los latinoamericanos, está en auge tanto la producción como la reproducción en las franjas prime de la televisión las narcotelenovelas, el crecimiento productivo de este formato no data de más de dos décadas, sin embargo ha generado gran polémica por sus contenidos, es así que como tiene fuertes críticos y también simpatizantes. Ante este panorama, se hará una reconstrucción del origen de este subgénero para luego, registrar algunos de los impactos en las audiencias que consumen estas producciones, todo esto en medio intereses económicos y no la construcción crítica del sujeto, idealizaciones a los personajes del entorno del narcotráfico por medio de ficción y definiciones de roles de género patriarcales y representación de la cultura de lo ilícito; lo cual se desarrolló en dos partes: narcocultura e industria de producción de narcotelenovela.

Palabras clave:

Narcotelenovela, narcocultura, representaciones sociales, estereotipos.

¹ Aspirante al título de Comunicación Social para la Paz con énfasis en comunicación/educación. Facilitadora en procesos con radios escolares, reportera de la Red Panamazónica de Aler. Experta en la apuesta de la televisión crítica. E-mail: stephanyed1996@hotmail.es

Abstract:

This article aims to examine how some social scientists have shown that so-called narcotelenovelas driven by market logic impact the social representations of young consumers with patriarchal stereotypes and illicit culture. In Colombia, as in several countries, especially Latin America, both production and reproduction in the prime-time segments of television are growing, the production growth of this format does not date back more than two decades, but has generated great controversy for its contents, it is so as it has strong critics and also sympathizers. Against this background, a reconstruction of the origin of this subgenre will be made to then register some of the impacts on the audiences that consume these productions, all this in the midst of economic interests and not the critical construction of the subject, idealizations to the characters of the environment of the drug trafficking through fiction and definitions of patriarchal gender roles and representation of the illicit culture; which was developed in two parts: narco-culture and the production industry of narcotelenovela.

Las producciones audiovisuales realizadas desde la representación de la violencia, de lo ilícito, de la subordinación de uno sobre otros ha invadido las noches de las familias colombianas, ya que al prender su televisor en alguno de los dos canales más grandes de Colombia, en sus franjas prime time, por lo menos una producción ejemplifica estos ‘valores’, no desde un rescate crítico sino motivado por el entretenimiento como estrategia de comercio y rating. Por tanto se reflexiona a partir de las investigaciones de algunos autores y se llega a la idea de que **las novelas que representan el tráfico de drogas, guerra entre carteles o tratan sobre la vida de narcotraficantes han tenido un impacto negativo en las representaciones sociales de los jóvenes** porque estas actualmente responden a una lógica de mercado ligada al entretenimiento y no a una mirada crítica, además, dan un sentido histórico incorporando ficción y exaltan estereotipos con valores patriarcales y de la cultura de lo ilícito.

La división temática tiene dos grandes apartados, además de la introducción y conclusiones. La primera parte tomará la industria de las narcotelenovelas para demostrar

cómo estas producciones aunque nacieron con un fin retratar conflictos sociales se han convertido en una estrategia mercantil de los medios privados para ello también se abordara los orígenes de esta producciones y sus expositores, para ello se acudiría a autores como Jenny Moreno Ruiz, Mireya Cisneros Estupiñan y Clarena Muñoz Dagua, Omar Rincón y el mismo Gustavo Bolívar.

Por otro lado la segunda parte abordará toda la parte de la narcocultura, es decir, cómo este género ha permeado la cultura, esto para soportar los argumentos del impacto de las representaciones sociales en lo jóvenes especialmente con la réplica de estereotipos patriarcales e inserta una cultura de lo ilícito, de gusto por el dinero fácil a cualquier precio, para ello se citaran a Karina Tiznado Armenta, Ximena Manrique Succar, Laura Pérez, Villacís, María Fernanda Gómez Talavera, Franklin Solís Zúniga, entre otros. Además se hablará de la ficción que hacen de los hechos históricos que relatan, esto para demostrar como al ficcionar desdibujan la historia del país ante los ojos de los jóvenes, lo anterior expuesto especialmente por la autora Daniela Renjel Salinas.

La telenovela ha sido un género que siempre ha conquistado la programación de la pantalla chica. En un principio su contenido se delimitaba a entretener por medio de escenas pasionales, peleas de amor- odio y contextos regionales, teniendo gran acogida de parte de grandes audiencias que traían la tradición de reunirse en familia a escuchar radionovelas.

Ahora bien, todo esto dio un giro con Gustavo Bolívar, como uno de los pioneros del subgénero de la narcotelenovela en Colombia (representaciones audiovisuales con formatos de telenovelas con temáticas sobre el narcotráfico), se empezaron a relatar problemáticas estructurales de Colombia, como lo es el narcotráfico y sus causas – consecuencias, en un principio con un fin de denuncia, sin embargo este propósito fue absorbido por lógicas de mercado que privilegian estereotipos patriarcales y exaltación de lo ilegal para de alguna manera entretener y que esto se traduzca en crecimiento económico de la empresa. Tal cual está pasando hoy en día en donde “los productores comprometidos con el índice de audiencia 1 y con las estructuras del sistema dominante, encuentran una justificación en la naturaleza del contacto que están desarrollando con los espectadores,

con el argumento de ocuparse de los conflictos que afectan la vida cotidiana.” (Cisneros & Dagua 2014 p. 2).

De manera que hoy en día estas producciones tienen conquistadas las franjas prime de los principales canales privados de medios de comunicación televisiva, que por cierto son los más consumidos en el caso colombiano. Para ejemplificar, actualmente en el canal Caracol transmite la segunda temporada de una producción con este corte llamada la Piloto además de la segunda temporada del Señor de los Cielos, al igual que en RCN se transmite Paraíso Travel. Además se ha llegado a transmitir 3 de 4 producciones representando el entorno del narcotráfico dentro de la franja prime.

El fenómeno de popularidad y polémica de estas producciones ha incitado a varios estudios en cuanto la afectación o consecuencias de la recepción de estas producciones que son realizadas desde fines comerciales. Lo cual ha demostrado que, efectivamente se desdibujado la historia del país por medio de estas representaciones mediáticas, y que por un lado mantiene el statu quo de la cultura patriarcal y promueve la cultura de lo ilícito como un medio para conseguir un estilo de vida donde la abundancia económica y el estatus son los objetivos, además de dibujar la historia de Colombia, todo por el rating.

LA INDUSTRIA DE LA NARCOTELENOVELA

En este apartado se abordará la narcotelenovela como un fenómeno que invadió de a poco los medios de comunicación, sus inicios, orígenes y significados actualmente. Además de conceptualizar las palabras claves que serán variables fijas en el recorrido del texto.

Orígenes

Para hablar de narcotelenovelas, es preciso aclarar que muchas de estas producciones se inspiran en texto literarios, estos se pueden encasillar en lo denominado literatura o por el contrario paraliteratura. Entre esto, hay autores que se refieren a que estos textos “blandos” como las narconovelas pertenecen a la paraliteratura porque “se destinada al consumo de

masas, prefabricada con un objetivo básicamente comercial y destinada a satisfacer las aspiraciones insatisfechas del gran público y a manipular los sentimientos humanos” (Páez, E, 2005). Además esta se puede evidenciar el sentido esencialmente mercantil del escrito pues “suele transformarse en una “marca” que puede acompañarse con diferentes formas de merchandising y convertirse en saga” (Facundo, N., 2017, p. 7) Es así que estos escritos o producciones audiovisuales se vuelven sagas con varias temporadas claro está, motivado por fines lucrativos que se pueden lograr mediante la satisfacción del público.

Ahora bien, el nacimiento de este fenómeno data de finales del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, por tanto es un fenómeno reciente. Pues, haciendo un recorrido histórico de la televisión, ésta llegó a Colombia en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) en donde este medio de comunicación estuvo al mando del Estado con fines pedagógicos y culturales, sin embargo luego se dividió el manejo de este medio, por un lado el Estado sería responsable de temas de infraestructura y el contenido lo aportarían las empresas privadas. Así pues los tipos de telenovelas predominantes fueron: románticas, históricas, juveniles. (Romero, 2015, p. 26)

Ahora bien, las anteriores producciones la podemos catalogar dentro la telenovela clásica, con el surgimiento de la narcotelenovela esta estructura no cambiara, pues esta guarda varias características en cuanto a forma, entre estas “la retórica del exceso, construcción de estereotipos, reproducción de valores hegemónicos en la sociedad occidental tradicionalista, final feliz que asegura la recompensa por el dolor sufrido, pasividad de la protagonista ante el fatum, al final no tan fatal” (Pérez,Villacís, 2004) Es así que aunque el melodrama tradicional de la telenovela se mantiene en estructura, el tema principal es el gran cambio, ya que cambia porque está determinado por una problema tangible de la sociedad que produce esta narrativa, el cual es el tráfico de drogas y los estilos de vida de quien se encarga de esto.

En palabras de las autoras Mireya y Clarena: “mantiene el formato invariable pero los temas parecen actualizados con el relato de los eventos del narcotráfico, del secuestro y de problemas sociales en los que la traición y la venganza, el amor y el desamor, la mentira y

la verdad, la amistad y la rivalidad, la fidelidad y la infidelidad, el patriarcado y el matriarcado, el patrón y el sicario, la violencia y la desmesura se constituyen en elementos que coadyuvan a conservar una temática tradicional” (Cisneros & Dagua 2014 p. 3).

Es por ello, que precisamente esta tuvo sus comienzos “en Colombia, Venezuela y México, donde el flagelo de estas problemáticas constituye una realidad innegable” (Cisneros & Dagua 2014 p. 2). Motivado por la necesidad de representar una problemática que azotaba sobre todo a los países latinoamericanos, esta rama de productores querían denunciar una realidad latente o que había significado en la historia de un país. Cabe resaltar que “la mayor parte de las narcotelenovelas se han producido en Colombia, por ser uno de los países de América en donde el fenómeno del narcotráfico han supuesto un cáncer social, al igual que México” (Tiznado, Armenta, 2017. p. 114). Porque las telenovelas suelen construirse desde las vivencias más cercanas a la cultura popular quienes conforman en su gran mayoría a la audiencia.

Es por lo anterior, que se debe recordar que en el caso colombiano, el fundador, promotor de este género en la pantalla chica es Gustavo Bolívar, con su narcotelenovela ‘*Sin tetas no hay paraíso*’ en 2006. Aunque la primera producción de este corte fue Mala Hierba en 1982 donde se toca todo el fenómeno de los marimberos en Colombia. Sin embargo es con Gustavo Bolívar que se empieza a dar la discusión acerca de las novelas que dan un salto a la representación de la realidad social que no se encasillan únicamente al drama del amor. Ahora el drama de mostrar un otro, muchas veces generalizado como un peligro. Cabe volver a aclarar que en un primer momento la intención de la narcotelenovela como surgimiento fue la de denunciar realidades invisibles que hacían parte de los mayores problemas; drogas, microtráfico y narcotráfico, pobreza, delito.

Y además como relatan sucesos cercanos a la realidad tiene gran acogida por la audiencia, ya que entre mayor sea la cercanía con la vida tangible de la persona que se refleja en esta narrativa audiovisual, mayor empatía y apego genera. Aun siendo fuertemente críticas estas producciones han tenido una acogida favorable por las audiencias “ante esta nueva ola de relatos televisivos, otorgándoles cifras de rating, y colocándolas en los primeros

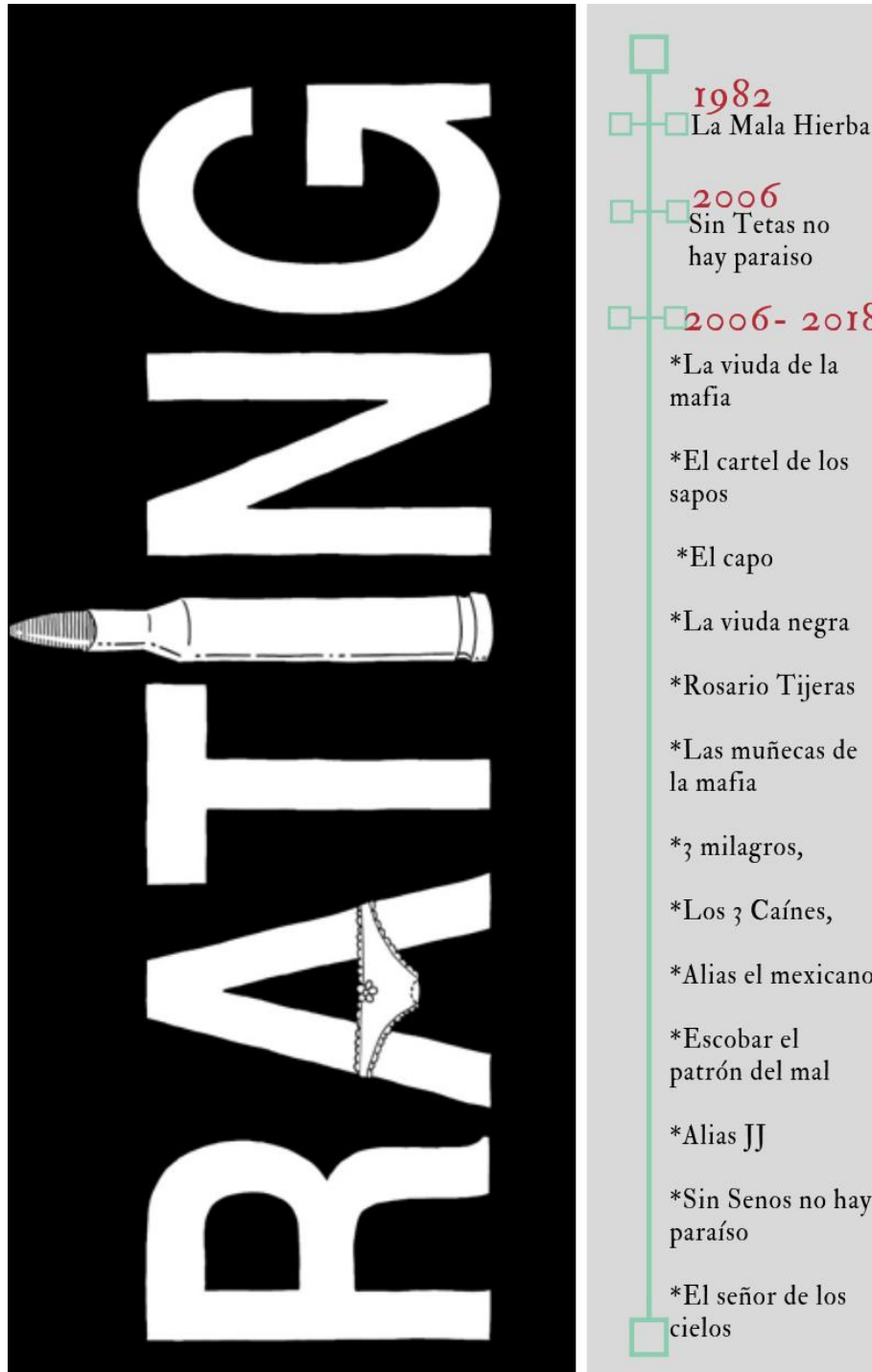
lugares de audiencia, al menos en el caso colombiano” (Tiznado, Armenta, 2017. p. 115). Y actualmente, la temática del narcotráfico en las novelas sigue latente y en aumento.

Por todo lo anterior, es que se afirma que efectivamente las narcotelenovelas han transformado su fin o si se quiere su intención, ya que en el surgimiento de este género, se quiso representar conflictos contextualizados para así sacudir la conciencia de los espectadores. Sin embargo, el crecimiento económico de las empresas por medio de estos formatos ha tergiversado su fin al punto de que el mayor empeño de la producción se encuentre en el ámbito técnico audiovisual.

El negocio.

La narcotelenovela es una producción motivada por intereses económicos, más no busca la reflexión crítica de un fenómeno de la sociedad, como en un principio se pensó este subgénero de la pantalla chica. Para ello, se mostrará cómo estas producciones han aumentado su espacio en los canales privados, desde que se registraron los grandes números de rating y acogida de parte de la audiencia, esto no es con el fin de satirizar estas producciones sino de analizar los verdaderos fines de esta producción.

En el caso colombiano “en una revisión de los últimos diez años (2006-2016), de un total de 15 telenovelas entre los programas más visto, 6 de ellas son narcotelenovelas” (Moreno-Ruiz, J, 2016, p. 11) lo cual es muestra de su gran producción y difusión de parte de medios privados, o también llamados comerciales.



Infografía 1 Elaboración propia

En la anterior infografía se representan las principales producciones colombianas, desde su aparición hasta el día de hoy. Como se puede observar en la anterior imagen, el aumento

de producciones que tratan sobre la temática del narcotráfico desde 2006 ha sido numeroso y en la gráfica todavía no se tienen en cuenta los últimos años, ni las temporadas de cada una de estas novelas. Esto como muestra de que en un principio en Mala Hierba se trató de evidenciar el tema de la marihuana, su producción y consumo (Revista semana, 1982, p. 1).

Luego en 2006 la narcotelenovela fue un abrebocas para los televidentes al ver que un conflicto tan pronunciado en esos años fuera representado en un espacio que por lo general era de ocio, es decir, el tiempo frente al televisor. Sin embargo los análisis de rating denotaron el negocio que podrían representar estas producciones y por ello se incrementó la inversión a estas.

Entre las producciones con mayor audiencia en Colombia están Escobar el patrón del mal, Sin senos no hay paraíso y El cartel (ratingcolombia, 2018) En donde según las mismas cifras la primera producción ha arrasado con el rating tanto el día de estreno como en sus capítulos. “En el caso colombiano, estas narcotelenovelas lograron con la emulación del crimen y la pasiones que se tejen entre las infracciones, aumentar el rating hasta crear una suerte de discusión entre su función como reflexión crítica de una realidad innegable” (Cisneros & Dagua, 2015, p. 2)

Es por lo anterior que, esta acogida también tiene que ver con la curiosidad del televidente ante el crimen organizado y sus formas de trabajo y relación, pues es un mundo diferente que se muestra ante sus ojos (Cisneros-Estupiñan, M & Muñoz-Dagua, C, 2014, p. 1), debido a que se aproxima a acontecimientos sociales cercanos a su realidad.

Además de que estas producciones dieron una vuelta a la ya acostumbrada telenovela clásica ya que, en un principio pretendía hacer denuncias sociales en vez de narrar los dilemas clásicos de amor. Sin embargo, estas producciones llamadas narcotelenovelas terminan siendo más la muestra comercial de una problemática social, enfatizando en los estilos de vida y formas de relación en donde en últimas se convierte en un eufemismo de los conflictos alrededor del narcotráfico.

Asimismo, “las narcotelenovelas son representadas en escenarios reconocibles por parte de la audiencia, con un léxico realista que llega a oídos de un público que encuentra humor y picaresca en los mismos títulos”(Cisneros-Estupiñan, M & Muñoz-Dagua, C, 2014, p. 7), esto como muestra de que la narcotelenovela privilegia el entretenimiento, ya que es base de la aceptación de la audiencia con el fin de lograr ser una producción más comercial, es así que acoge elementos de la cultura popular para tener más proximidad con las personas.

Y al ser la narcotelenovela emitida por la televisión facilita que los dueños de la producción midan los niveles de audiencia, detecten los gustos de los televidentes y se acerquen aún más a lo que quiere ver el televidente para ampliar las cifras de personas y así de billetes, muestra de ello son las narcotelenovelas o novelas en sí, que por ejemplo, al momento de iniciar el proceso de producción destinan la producción a x número de capítulos, los cuales son modificables dependiendo de las cifras que arrojen los rating. Por ello, novelas que finalizan de un momento a otro y otras que se prolongan más de lo planeado inicialmente.

Por último, la producción y emisión de estos productos como toda empresa debe tener una responsabilidad social de su bien interno, que en este caso es el contenido y el manejo de aquel. Empero, estas producciones están motivadas o “tienen un carácter de entretenimiento” (Cisneros-Estupiñan, M & Muñoz-Dagua, C, 2014, p. 2), lejano de la mirada crítica del hecho social del narcotráfico y todas las problemáticas afluentes a esta. Lo cual reduce la responsabilidad social a las exigencias de la Comisión Nacional de Televisión, la entidad que más se acerca a la preocupación por la formación crítica del televidente.

Para concluir este apartado, cabe resaltar que la narcotelenovela se ha configurado como una de las principales producciones en los canales privados ya que genera grandes números de audiencia y así de crecimiento económico. Esto debido a que los conflictos del narcotráfico representados en estas producciones se acercan al léxico y escenarios de la cultura popular, además de que genera lazos de simpatía con los personajes ya que la

temática se muestra más con un interés de entretener que de construir una mirada crítica o una reflexión ante este conflicto social.

NARCO CULTURA- NARCOLOMBIA- ESTEREOTIPOS.

En el presente apartado se tratará de como las telenovelas de la denominada narcocultura posicionan estereotipos con base en la cultura patriarcal y de lo ilícito. Para ello, en un principio se conceptualizará la palabra el término narcocultura, estereotipo, después cultura patriarcal y por último cultura de lo ilícito. Luego de ello, se mostraran investigaciones que hayan analizado tanto una como otra en tanto narcotelenovelas.

Narcocultura

La narcocultura es “una muestra artística de los conflictos generados por lo narco” (Tiznado, Armenta, 2017. p. 71), tal cual lo son la música, cine y literatura también representaciones de esta corriente. Por tanto la televisión al ser una forma de representación de la realidad, también se inscribe bajo esta categoría ya que las narcotelenovelas transmiten contenido relacionado con los conflictos del narcotráfico o los estilos de vida y de relacionamiento de los personajes. También, según Elmer Mendoza significa que la temática del narcotráfico es plasmada o mejor se reconstruye en una expresión o forma artística como lo puede ser la música, la arquitectura, la televisión, el cine, las artes plásticas entre otros. (Mendoza, E, 2014). De aquí las narconovelas, narcotelenovelas, narcocorridos, entre otros, en donde la narcocultura es la gran categoría que encierra todas estas producciones.

Asimismo, Omar Rincón dirá que la cultura se ha permeado de lo denominado narcoestética lo cual es “el gusto colombiano y también el de las culturas populares del mundo. No es mal gusto, es otra estética, común entre las comunidades desposeídas que se asoman a la modernidad y solo han encontrado en el dinero la posibilidad de existir en el mundo” (Rincón, 2009, p.1). Por tanto la narcocultura es la representación social de los

sujetos construida desde el narcotráfico, es decir, que esta categoría no solo tendrá lugar en las formas artísticas sino también en nuestras formas de entender y relacionarnos con el mundo. Por ejemplo la narco arquitectura “esta se define y diferencia por los tipos de formas particulares, los colores llamativos y chillones, y el estilo que utilizan. Se dice que la arquitectura se basa en el gusto popular cargado de excesos y lujo” (Manrique, 2014, p. 50)

Y la televisión es uno de esos medios que van a representar estas formas de vida, en donde “la imposición de ciertos intereses de poder pre-existentes, que justifican el orden social representado, hasta el punto que el prejuicio, la exclusión, la marginación, se encuentran legitimados y naturalizados desde la estrategia: en consecuencia, motivados por los parámetros y lineamientos fijados o impuestos por los dueños de la producción” (Marinez, B. Muñoz, D. & Asqueta, M. 2006, p. 24)

Es por ello que este medio al estar presionado por el crecimiento económico buscan satisfacer al televidente, más desde la construcción de personajes atractivos y situaciones naturalizadas que diviertan, en vez de con intenciones de enfrentar al televidente a la cruda realidad, para poder generar una mirada crítica y no naturalizada del fenómeno. Así, perpetuando las relaciones de poder y de exclusión ya establecidas por la sociedad, como la ‘la ley del vivo sobre el bobo’ que es la búsqueda del camino fácil, de la trampa, de pasar por encima del otro honesto y correcto, entre otras situaciones.

Por tanto, y siguiendo todo lo anterior, las narcotelenovelas al representar este conflicto social realmente ha incrustado en la cultura valores, formas de relacionarse y actuar en las personas que las consumen.

Estereotipos patriarcales y cultura de lo ilícito

Para empezar, entenderá como estereotipo a “el conjunto de creencias mantenidas por un individuo en relación con un grupo social.” (Suriá, R, 2010 p. 2), es decir, la forma en que

un individuo construye un conjunto de ideas que definen a los demás (mujeres, hombres, panaderos, contadoras, entre otros). Estos estereotipos se construyen desde la cultura que permea el crecimiento de la persona, en los cuales intervienen las instituciones sociales como lo son la familia, la escuela, los medios de comunicación. Siendo la narcotelenovela parte de los medios de comunicación y teniendo acogida de parte de grandes números de audiencia, esta logra permear esas ideas que se tienen de los demás grupos sociales y determinará así también la forma de relación y representación.

En palabras de las autoras Martínez, Muñoz y Asqueta “la telenovela como generadora de un discurso, unos estereotipos que inciden significativamente en el proceso de desarrollo de las formas de pensamiento y comportamiento social” (Martínez, B. Muñoz, D. & Asqueta, M. 2006, p. 21) Es decir, las narcotelenovelas construyen tanto representaciones sociales y prejuicios que tenemos del otro como en la forma de relacionarnos con otros, y además de la forma de hacer una representación de la persona.

Estos estereotipos en esta reflexión se catalogan en dos grandes ramas: de la cultura patriarcal y de la cultura de lo ilícito, aunque se entretujan en la narración de estas producciones, en el texto se analizarán uno por uno. El primero de ellos, los estereotipos de la cultura patriarcal, entendida esta como “el patriarcado dice relación con un sistema de poder y por lo tanto de dominio del hombre sobre la mujer” (Facio, A, p. 22). La relación entre hombre y mujer, en donde el hombre se concentra el poder sobre la mujer y en donde, claramente, no se trata de iguales.

En la narcotelenovela los ejemplos relacionados con esta unidad de análisis se pueden evidenciar varios ejemplos, uno de ellos es en tanto “Las mujeres en las diversas novelas sobre narcotráfico son exhibidas como un objeto que se compra y arregla de acuerdo a las necesidades y gustos del personaje” (Amado- Castillo, J, 2016, p. 102). Pues la mujer termina cosificada al punto de volverse un objeto utilizado para la satisfacción del hombre, su papel es reducido a una necesidad de un otro. Es así que la mujer en muchos casos tiene un papel secundario por un lado la esposa que poco tiene que ver con los negocios y del otro lado prepagos para la satisfacción sexual.

Continuando, la construcción del personaje de la mujer promueve y mantiene ideas naturalizadas e impuestas por el mercado sobre la idea de belleza en donde la silicona, los tacones, maquillaje y demás son necesidades de los personajes para lograr alcanzar la belleza que atrae al narcotraficante, “ una belleza plástica en la que solo impera el dinero no importa si el narcotraficante sale con más mujeres o con prostitutas solo es una representante legal ante la sociedad” (Amado- Castillo, J, 2016, p. 102). Pues la mujer debe no solo satisfacer al hombre sexualmente, sino que tiene que reforzar la idea de macho de mil mujeres de aquel narcotraficante, es decir, que la mujer termina siendo un bien más que privilegio de status, como una marca comercial.

Para ejemplificar está el caso de “Sin tetas no hay paraíso - cuenta los pormenores de las jóvenes prepago de Pereira que aspiran a operarse los senos con el propósito de atraer a los traquetos, y así poder beneficiarse de su fortuna” (Bialowas- Pobutsky A. 2010, p. 1) Lo cual determina dos prototipos en cuanto los géneros de hombre y mujer. Por un lado, la mujer objeto sexual, quien busca en su cuerpo la herramienta de éxito económico y por otro lado, el hombre como el gran macho de poder, que domina la mujer y se encarga de los asuntos económicos y de relacionamiento, lo cual corresponde a una cultura adscrita en lo patriarcal. Tal cual lo puede confirmar también Johana Romero “el discurso reafirma a la mujer como objeto sexual, mientras que el hombre, es el del poder, la fuerza y el control de todo lo que giran alrededor de su negocio de drogas, siendo el jefe de su imperio ilícito.” (Romero- Rincón, J. 2015, p. 99)

Ahora bien, en cuanto a la cultura de lo ilícito se refiere a conseguir comodidad económica y status social por medio de negocios ilegales, como en este caso es el narcotráfico y microtráfico, la trata de blancas a gran escala, mientras que ejemplos cotidianos podrías ser las conductas violentas para conseguir objetivos, cultura de miedo, ley del vivo, entre otras. Por ejemplo, “al tener la televisión efectos comprobados en sus audiencias y al ser un medio de alta incidencia social en México, los contenidos que transmite relacionados con el narcotráfico podrían configurarse como apología del delito” (Delgadillo- Grajera, A, 2016, p. 89)

Lo analizado por Martínez, Muñoz y Asqueta en donde se demostró cómo las estas producciones han permeado el léxico utilizado sobre todo en los pasillos o en lugares informales de relacionamiento, por tanto ellos ven que la naturaleza de las siguientes palabras tiene origen en las narcotelenovelas: “pilas mi parce, prepago, gurre, capo, mijitamija, dar boleta, repintas, lucas, embilletado, atarbán , cucho glamur, coco, man, ñonas, verraca, guache, fufurufas, conchudo, vaina, traqueto, fierro,mamón, bizcochito, juepucha,momonita, virgencita del Carmen, Manteco, partida de pecuecas, pegote, tortolitos, guevon, hijueputa y putas...”(Martínez, Muñoz &Asqueta, 2006, p. 170)

Además de ello, en otra investigación se demostró como en una colegio en Estelí, Nicaragua los jóvenes consumidores de estas producciones que se habían sometido al estudio mostraron de como “influye en el desarrollo de conductas desafiantes, tales como el consumo y venta de sustancias, robos, pertenencia a grupos juveniles, uso de vocabulario inadecuado, irrespeto de las normas sociales, irrespeto a las autoridades.” (Arróliga, Calix, Gómez& Solis, 2017, p. 59)

Todo lo anterior es significativo en tanto son análisis que se han hecho sobre todo en la recepción de los jóvenes de estas formas y estilos de vida que en muchos casos son replicados. Por tanto, como a firma algunos autores “lo perjudicial no es acercarse a determinado formato, si no la veracidad que se le otorgue por desconocimiento o falta de fundamento de juicio y valor de quien los percibe, ya que aunque el fin de la televisión no sea enseñar los niños sí aprenden de ella.” (Montoya, J. Guarín, J & García, J. 2011, p. 4).

Es entender la dimensión de este fenómeno en donde las producciones narcotelenovelas han trascendido las conductas y vidas de jóvenes populares replicando modos de vida relacionado con lo ilícito, todo porque en los medios privados estas producciones generan bastantes incentivos económicos. Como lo afirmarán autores mediante su estudio de caso con jóvenes “ellos se dejan llevar por aspectos que para ellos resultan atractivos, la fama, el dinero, belleza, lujos y el poder que conlleva este negocio, tomándolo como un modelo

a seguir, creándose un interés por asumir este rol” (Arróliga, Calix, Gómez& Solis, 2017, p. 59)

Historia y/o ficción

En el presente apartado, se anulará un argumento de los creadores de narcotelenovelas que sostiene que por medio de estas producciones se resalta la realidad y los conflictos sociales, invitando a la concientización de estos. Sin embargo, al ficcionar los personajes o enfatizar en cualidades ficcionadas, se enfatiza en que lo importante no es el conflicto, sino todos estereotipos que vende un personaje de esta producción y los alcances que tiene estos en la audiencia.

“Un aspecto relevante en el análisis de la telenovela, es su capacidad para representar ciertos rasgos, características de personajes, situaciones y un sistema de sentimientos que enlazan al televidente con la vida cotidiana, pero también marca distancias entre el mundo de la vida y el de la ficción telenovelesca” (Cisneros& Dagua, 2015) Las narcotelenovelas dan una orientación en términos de orientación histórica, sin embargo como ya se explicó en el capítulo anterior, su impulso de producción está ligado a temas mercantiles, por tanto enfatizan en características que se alejan de la realidad o que pueden ser superfluas frente a una problemática que ha desangrado a muchos países latinoamericanos, todo por lo números de audiencia.

Por ello, bien lo dice Arturo Wallace, creador de una campaña mediática en contra de la narcotelenovela ‘Los Tres Caines’ realizada por la red social Twitter, “el problema no es hacer novelas sobre el narco o los paramilitares, sino la idealización de los villanos” (Arturo Wallace, 2013, *entrevista BBC*). Esta idealización es de los ejemplos que demuestran que no corresponden a la intención de concientizar en cuanto a una realidad social, pues se resaltan cualidades del protagonista, el narcotraficante, exponiendo y

enfaticando en modelos de vida que no solo responden a la realidad, sino que sobresaltan cualidades que puedan generar mayor audiencia.

Ya que las audiencias no siempre son críticas y diversas, el traspasar la línea de lo real con la ficcional es confuso para los jóvenes, como en el caso de Pereira, en donde una investigación dio cuenta que si bien las narcotelenovelas son las causa de problemáticas juveniles como pandillas o guetos en donde se pueden reflejar comportamientos, formas de hablar y de vestir semejantes a estas producciones. (Montoya, J. Guarín, J & García, J. 2011, p. 134)

Por lo anterior, es que se afirma que estas producciones motivadas por el crecimiento económico han enfatizado la producción en detalles técnicos y estilos de vida ligados a la belleza, cuerpos, dinero y poder. Encapsulando la dimensión de esta problemática que ha desangrado varios países a un tema superficial, modelos de vida, cirugías, poder, drogas.

Las narcotelenovelas se han posicionado como un patrón en las noches de los televidentes, sin embargo, es necesario ver el fenómeno con todas sus aristas, pues como toda representación de la realidad replica algunas significaciones que calan en los imaginarios sociales de las audiencias.

Es por ello que se afirma que las narcotelenovelas han configurado parte de los imaginarios sociales de los jóvenes porque, primero han mostrado la historia y conflictos predominando lógicas de mercado y no una construcción crítica de la realidad. Segundo, han enfatizado en ciertas características de las historias creadas que no responden a la realidad o que son banales frente a un conflicto que ha desangrado el país y por último, vende estereotipos patriarcales y de la cultura de lo ilícito.

Cierre/ conclusiones:

Por todo lo discutido anteriormente es que se concluye varios ítems: en primer lugar, se ha mostrado de qué manera las narcotelenovelas aunque nacieron con un fin de revelar los conflictos latentes en la realidad y dar un giro a las temáticas tradicionales de las telenovelas, sin embargo esto se fue tergiversando por intereses económicos que vieron en estas producciones la capacidad de acaparar grandes números de audiencia, y se empezó la gran inversión para captar montos más grandes para la publicidad, es por ello que se convirtió en una marca que hoy día no falta en las franjas prime de los medios de comunicación masivos colombianos RCN y Caracol televisión.

Además de ellos, se logra entender como la narcocultura es vista desde la representación artística que hace la producción de la narcotelenovela, pero también vista como la configuración que se da de las representaciones sociales desde la recepción de estas producciones al ser instituciones sociales con el poder de modificar marcos sociales, y que además está incidiendo sobre todo en poblaciones juveniles.

En esta misma línea, se ha demostrado que la recepción de parte de jóvenes en su mayoría de secundaria dan una mirada superficial a estas producciones en donde su interés es atrapado por temas como los lujos, estereotipos de belleza femenina y masculina, formas de poder sobre todo machistas, entre otros. Y realmente no se contempla la magnitud del fenómeno del narcotráfico, sus consecuencias y el desangramiento físico y social que esta problemática ha traído consigo.

También se identificó cómo la cultura de lo ilícito que representan estas producciones se pueden observar en actitudes de los jóvenes de varios países latinoamericanos que han demostrado sus actitudes agresivas, su fortaleza a partir de la agresión e irrespeto por el otro. Lo cual se puede definir en una frase muy popular “El vivo vive del bobo” que se puede traducir a superponer los intereses propios sin reconocer al otro, por tanto no se detiene a reflexionar acerca de si pasa o no sobre los derechos de aquel.

Por otro lado, también es importante reconocer lo marcadas que están las delimitaciones de roles de género que se dan en las narcotelenovelas que se enmarcan dentro de la cultura patriarcal pues la dominación del hombre está impuesta por el poder que tiene este en los medios económicos, en el poder de decisión y participación, mientras que la mujer es cosificada como un objeto sexual y de ornamentación para status social.

Y por último, la ficción dentro de la narración histórica de las narcotelenovelas ralla en los imaginarios sociales, pues sin responsabilidad de parte de los medios, los jóvenes pueden estar construyendo un referente histórico a partir de un negocio de satisfacción al televidente para obtener mayor fidelidad.

Referencias bibliográficas

Castillo, J. A. A. (s. f.). La sociedad de consumo, el narcotráfico y la mujer, un acercamiento a la obra “Sin tetas no hay, 162.

<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/3964/1/AmadoCastilloJuanaAndrea2016.pdf>

Flores, A. D. A., Rivera, A. G. C., Talavera, M. F. G., & Zúniga, F. S. (2017). Influencia de las Narconovelas en el desarrollo de conductas desafiantes en adolescentes de secundaria de Estelí, Nicaragua. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 0(22), 50-60.

<https://doi.org/10.5377/farem.v0i22.4521>

Aldona Bialowas Pobutsky: Deleitar denunciando: La narco telenovela de Gustavo Bolívar

“Sin tetas no hay paraíso” marca el pulso de la sociedad colombiana- n° 46 Espéculo (UCM). (s. f.). <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero46/deleitar.html>

Cisneros, M. Muñoz, C. (2014). Los imaginarios sociales en las narconovelas. Xvii congreso internacional asociación de lingüística y filología de américa latina (alfal 2014) João Pessoa Paraíba, Brasil #3306.

<http://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0587-1.pdf>

Grajeda, A. D. (2017). Televisión y narcocultura. Cuando los narcos se ponen de moda.

Interpretextos 17/Primavera de 2017, pp. 87-97.

http://ww.ucol.mx/interpretextos/pdfs/964_inpret1710.pdf

Facio, A. (s. f.). FEMINISMO, GÉNERO Y PATRIARCADO, 37.

<http://justiciaygenero.org.mx/wp-content/uploads/2015/04/Feminismo-g%C3%A9nero-y-patriarcado.-Alda-Facio.pdf>

Facundo, N (2017) En torno a la paraliteratura juvenil: lo bueno de los libros malos del canon escolar. Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños. Vol. 2; Nº. 4, junio de 2017. ISSN (en línea): 2525-0493. (pp. 129-151).

<https://bit.ly/2INBRrQ>

Manrique, X. (2014). La narco-novela como publicidad de violencia en los jóvenes colombianos “La era del patrón”. Bogotá, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado 25 de marzo de 2018 en el sitio web: <https://bit.ly/2k5cmaz>

Martínez, B. Muñoz, C. & Asqueta, M. (2016). Érase una vez... Análisis crítico de la telenovela. Bogotá, Colombia. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Fondo editorial Minuto de Dios.

AFP. (s. f.). Élmer Mendoza habla de la narcocultura mexicana. Recuperado 22 de noviembre de 2018, de <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Elmer-Mendoza-habla-de-la-narcocultura-mexicana-20140729-0099.html>

Rios, J. M., Quiceno, J. A. G., & Huelgos, J. J. G. (s. f.). NARCO CONTENIDOS: RECEPCIÓN Y MEDIACIÓN, 138. <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/2264/3713358M798.pdf?sequence=1>

Moreno Ruiz, J. (2016). La recepción de narcotelenovelas por jóvenes de la Ciudad de Bogotá. Universidad de Barcelona Programa de Máster Oficial en Gestión Cultural Facultad de Economía y Empresa.

http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/104745/7/TFM-GC_Moreno.pdf

Paez, E (2005) Escribir. Ediciones SM

Pérez, R (2004). El cine melodramático. Barcelona, España. Paidós.

Revista Semana (1982). Historia de marimberos. Recuperado del sitio web:

<https://www.semana.com/cultura/articulo/historia-de-marimberos/305-3>

Omar Rincón. (2009). Narco.estética y narco.cultura en Narco.lombia | Nueva Sociedad.

Democracia, política en America Latina. Recuperado 22 de noviembre de 2018, de

<http://nuso.org/articulo/narcoestetica-y-narcocultura-en-narcolombia/>

Rincón, R., & Paola, J. (s. f.). Construcción discursiva del género en las narco-series

colombianas, 110. Bogotá, Colombia. Universidad Sergio Arboleda.

[https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/809/Construcci%C3%](https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/809/Construcci%C3%B3n%20discursiva%20del%20g%C3%A9nero%20en%20las%20narco-series%20colombianas.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

[B3n%20discursiva%20del%20g%C3%A9nero%20en%20las%20narco-](https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/809/Construcci%C3%B3n%20discursiva%20del%20g%C3%A9nero%20en%20las%20narco-series%20colombianas.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

[series%20colombianas.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/809/Construcci%C3%B3n%20discursiva%20del%20g%C3%A9nero%20en%20las%20narco-series%20colombianas.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Tiznado Armenta, K. (2017). *Narcotelenovelas: la construcción de nuevos estereotipos de mujer en la ficción televisiva de Colombia y México a través del retrato de una realidad social* (Ph.D. Thesis). Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de

<http://www.tdx.cat/handle/10803/459153>